El *Homenaje a Linneo* de 1907 en Zaragoza: un siglo más tarde

Leandro SEQUEIROS SAN ROMÁN*
Juan Jesús BASTERO MONSERRAT**
Hermenegildo DE LA CAMPA MARTÍNEZ***

* Facultad de Teología de Granada. Campus Universitario de La Cartuja, s/n. Aptdo. de Correos 2002. E-18080 Granada. España. C/e: Lsequeiros@probesi.org
** Colegio Jesús-María El Salvador. C/ Cardenal Gomá, n.º 13. E-50009 Zaragoza. España.
*** Equipo Étimon. Facultad de Educación. Universidad de Granada. Campus Universitario de La Cartuja, s/n. E-18071 Granada. España.

Introducción

El 5 de mayo del año 1907, a las cinco de la tarde, en el Salón de la Academia de Medicina de la ciudad de Zaragoza (el actual Paraninfo, en la plaza de Basilio Paraíso), tuvo lugar una sesión pública organizada por la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales. Esta solemne sesión pública tenía como finalidad recordar la memoria y celebrar un homenaje al naturalista sueco Carlos Linneo con ocasión del segundo centenario de su nacimiento (fig. 1).

La invitación personal para el acto fue cursada por el presidente de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, el Dr. D. Juan E. Iranzo, y en ella se contenía el programa que se iba a desarrollar. El acto solemne y público se inició con la lectura de la *memoria* por parte del Sr. Secretario, el padre jesuita Longinos Navás. A continuación, tuvo lugar un elogio del botánico segoviano Andrés Laguna (1499-1560) a cargo de D. Celso Arévalo, seguido de un discurso del Dr. D. Ricardo J. Górriz sobre los botánicos Juan Ruiz Casaviella (1835-1897) y el aragonés Custodio Campo (1830-1891). Finalizó el solemne acto académico y científico con un discurso del Dr. D. Juan E. Iranzo, elogiando la figura de Linneo, al que siguió el nombramiento de socios honorarios de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales.

De todo esto se cumple este año un siglo. Recordando este acontecimiento, que ha quedado conservado en el volumen (publicado en Zaragoza en 1907) *Linneo en España. Homenaje a Linneo en su segundo centenario, 1707-1907* (fig. 2), nuestra revista, *Naturaleza Aragonesa*, quiere honrar y recordar este hecho sin precedentes en el ambiente cultural y científico de Aragón.

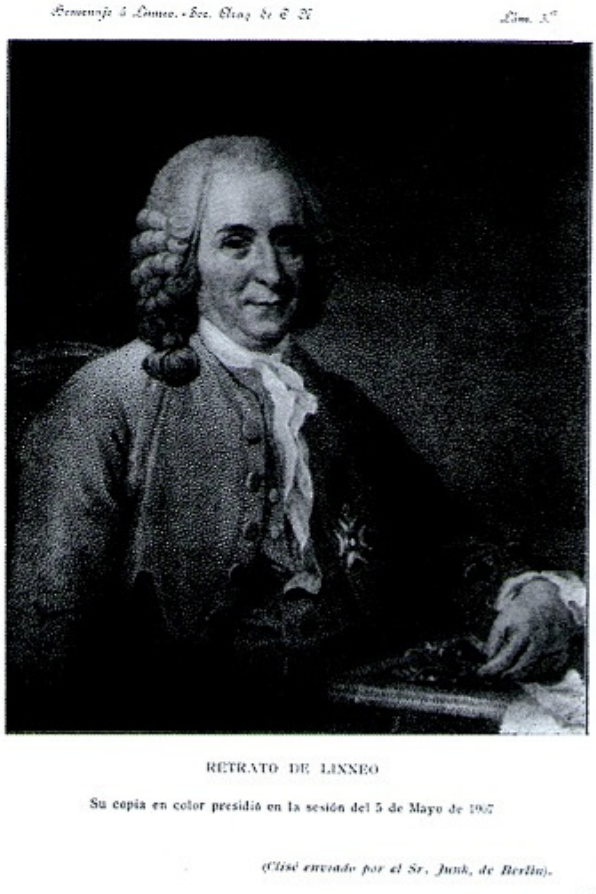


Figura 1. Retrato de Linneo que presidió el acto, obra del pintor José Balasanz (1885-1952), médico que dedicó parte de su vida a la pintura. Se puede consultar en: http://moncayo.unizar.es/web/patrimonioartistico.nsf/Presenta3?OpenPage

Aragón y las ciencias naturales

En el libro *Linneo en España*, el padre Longinos Navás, entonces secretario de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales (fig. 3) hace un recorrido por los naturalistas españoles y también por los aragoneses. En su opinión, fue San Isidoro de Sevilla (560-636) el primer hito histórico del estudio natural en nuestro país, el *«padre y fundador de la Historia Natural en España»*. Es *«el Plinio español, o, si se quiere, el Aristóteles de nuestra península»*. En su diccionario enciclopédico, las *Etimologías*, varios de sus veinte libros se relacionan directamente con las Ciencias Naturales.

Otra figura que resalta Navás es la de Arnaldo de Vilanova, *«uno de los sabios mas famosos y más universales de la Edad Media»*, nacido en el antiguo reino de Aragón, y falleció hacia fines de 1310 o principios de 1311. La tercera figura reseñada es la de Raimundo Lulio (1235-1315), *«el sabio prodigioso, el enciclopedista mallorquín, el poeta, el filólogo y teólogo mallorquín»*.

Prosigue el discurso de Navás: *«En los fastos de las Ciencias Naturales y especialmente de la Fisiología humana merece inmortal renombre Miguel Servet, aragonés de nombre y de corazón, navarro de nacimiento. Su padre fue notario de Villanueva de Sijena, por lo que Servet, encariñado con su tierra, gustaba de firmarse Michael Villanovanus o ad Aragonia Hispanus»*. Miguel Servet (1511-1553) está considerado como padre de la Geografía comparada, *«que mereció con su Tolomeo, sus errores teológicos, su desastrosa muerte en la hoguera en Ginebra a 25 de octubre de 1553, víctima de la envidia y el odio implacable del heresiarca Calvino»* (*sic*). Servet, además, –resalta Navás– describió, medio siglo antes que Harvey, el fenómeno de la circulación de la sangre.

Figura 2. Frontispicio del libro Linneo en España. Homenaje a Linneo en su segundo centenario. 1707-1907.

Navás en su discurso repasa brevemente la vida y obra de otros naturalistas españoles, como Fray Luis de Granada; el médico de Felipe II, Francisco Hernández; los jesuitas José de Acosta y Juan Eusebio Nieremberg; y el benedictino gallego Benito Jerónimo Feijoo. Finaliza su recorrido histórico por los naturalistas del s. XVIII, como el agustino Enrique Flores, el cisterciense Antonio José Rodríguez (que fue monje en el Monasterio de Veruela), Antonio de Ulloa y Lorenzo Hervás y Panduro.

Las comunicaciones científicas presentadas en la sección «Naturalistas españoles» del volumen *Linneo en España* dan cuenta de la gran tradición de expertos y aficionados que aportaron una notable contribución al conocimiento de la naturaleza aragonesa y española, en especial en el campo de la Botánica, de la Entomología y de la Paleontología.

Entre los naturalistas más nombrados se cuentan Andrés Laguna (1499-1560), médico de Cámara del Emperador Carlos I, traductor del libro de materia médica de Dioscórides; el aragonés de Huesca, Félix de Azara (1742-1821), militar y naturalista en el antiguo Paraguay; el naturalista polígrafo zaragozano Ignacio Jordán de Asso (1742-1814) (fig. 4), autor de la *Flora aragonesa*, que describe unas 50 especies nuevas de plantas aragonesas siguiendo las pautas de Linneo, y quien en 1784 escribió una introducción a la mineralogía y a la zoología de Aragón. Otro de los naturalistas citados es Pedro Gregorio de Echeandía y Jiménez (figs. 5 y 6), reproduciéndose un documento con la historia del Jardín Botánico de Zaragoza y la biografía de Echeandía, primer catedrático de Botánica del Jardín. Pedro Gregorio de Echeandía nació en Pamplona hacia 1737, se dedicó a la Farmacia. Hacia 1772 lo tenemos asentado en Zaragoza donde desarrolló una

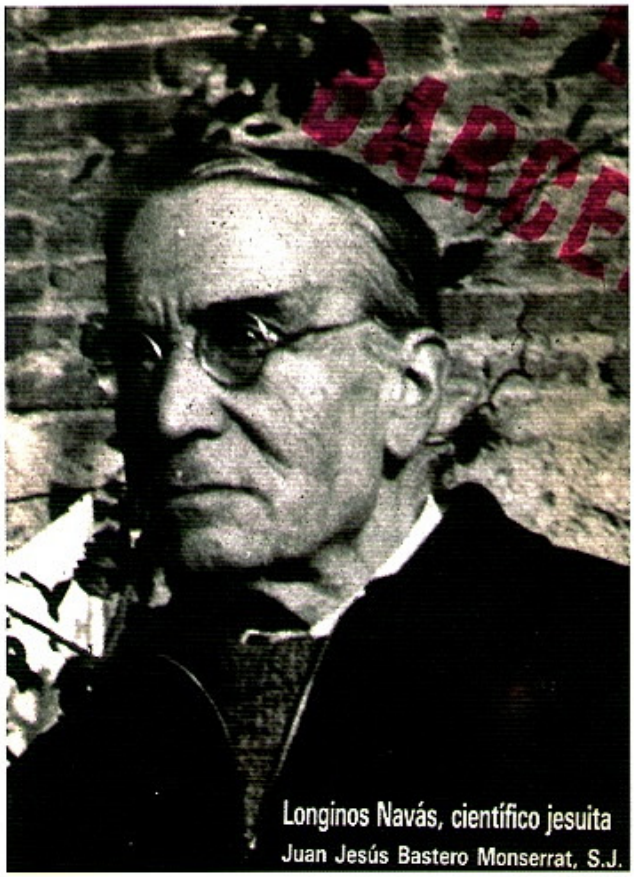


Figura 3. El jesuita padre Longinos Navás (1858-1937), alma del Homenaje a Linneo y de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales. (Tomado de la portada de la biografía escrita por BASTERO MONSERRAT, 1989.)

ingente tarea botánica describiendo nuevas especies. Por ello, el también botánico Casimiro Gómez de Ortega le dedicó un género (*Echeandia terniflora*) (fig. 7).

Mención especial merece Mariano Lagasca y Segura (1776-1839), que cuenta con una estatua en el Jardín Botánico de Madrid. Nació en Encinacobra (Teruel) y falleció en Barcelona. En 1803, a propuesta de Antonio José Cavanilles (Director entonces del Real Jardín Botánico de Madrid) fue comisionado para viajar por la península para trabajar la flora española según el método de Linneo. Tuvo una vida muy aventurera y escribió los *Elementos de Botánica*.

Otro botánico al que se dedica una mención especial es Francisco Loscos Bernal (1823-1886), nacido en Calanda (Teruel). Fue médico militar durante la campaña de la independencia, retirándose después a Samper y Caspe donde terminó sus días. En colaboración con José Pardo Sastrón publicó su primera obra, *Series inconfecta plantarum indigenarum Aragoniae*, que comprendía 2.460 especies. Este tratado fue teniendo más ediciones y la tercera se tituló *Tratado de las Plantas de Aragón* (1878), de la que aparecieron suplementos hasta su muerte.

Florencio Ballarín y Causada (1801-1877), natural de Sariñena (Huesca), desempeñó en la Universidad de Huesca la cátedra de Física, la de Patología general y Terapéutica y la de Matemáticas. En la de Zaragoza, fue nombrado sustituto de la cátedra de Botánica. Dejó inédita al morir una amplia historia natural donde consigna los grandes avances del conocimiento de su época.

Aragón tuvo siempre, como hemos visto, una floreciente tradición de botánicos seguidores de las ideas de Linneo. Así, Pedro Gregorio Echeandía y Jiménez (1746-1817) fue el máximo defensor en Zaragoza de las ideas de Linneo (MARTÍNEZ TEJERO, 1981), y las aplicó al estudio de la *Flora Cesaragustana* (obra póstuma de 1861). Aquellos que siguieron la tradición iniciada por Echeandía siguieron los estudios botánicos. Entre estos seguidores citamos a Lorenzo Samitier, fray Constantino de Castellote, Ignacio Griola, Pascual Mora, José A. Mañas.

Destaca también la figura de los farmacéuticos D. Juan Ruiz Casaviella (1835-1897), que ejerció como farmacéutico en Villaba y

Figura 4. Ignacio Jordán de Asso (1742-1814). Fachada de la antigua Facultad de Medicina y Ciencias de Zaragoza, Plaza de Paraíso. Reproducida en Linneo en España.

Caparroso, en la ribera de Navarra, siendo autor del Catálogo Metódico de las Plantas observadas en Navarra; y D. Custodio Campo García (1830-1891), natural de Bielsa (Huesca) que estudió Farmacia en la Universidad de Barcelona y desarrolló una activa tarea botánica en su pueblo natal, Bielsa, donde herborizó y completó un extenso herbario.

A estos naturalistas ligados a Aragón, se acompañan en el libro que comentamos las reseñas biográficas de otros muchos españoles que aportaron una gran información para el conocimiento de la naturaleza biológica o geológica de España y Aragón y que se consideran el marco en el que se inscribe la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales.

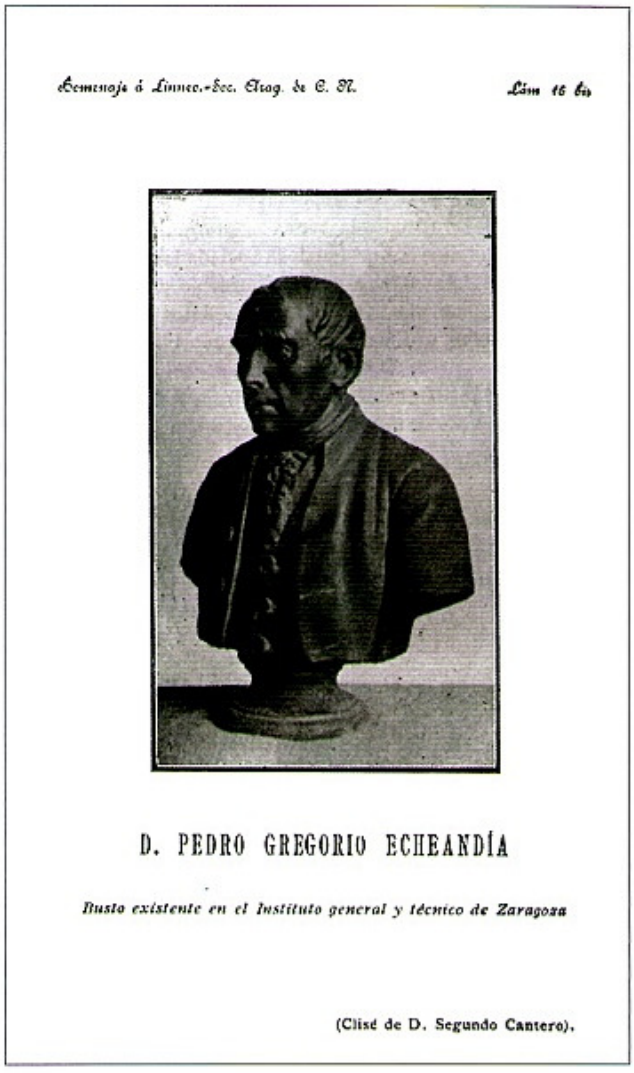
·ECHEANDÍA·
Y EL
JARDÍN BOTÁNICO
DE ZARAGOZA

Pedro Gregorio Echeandía

Será de interés publicar un escrito que posee D. Carlos Navarro, de Zaragoza, nieto de don Florencio Ballarín y resume la historia del Jardín Botánico de Zaragoza y la biografía de Echeandía. Dice así á la letra:

«M. I. S. Rector de la Universidad Lit.ª de Zarag.ª

Figura 6. Artículo sobre Pedro Gregorio Echeandía (1746-1817) y copia de su firma autógrafa.



Homenaje á Linneo.-Soc. Arag. de C. N. Lám 16 bis

D. PEDRO GREGORIO ECHEANDÍA

Busto existente en el Instituto general y técnico de Zaragoza

(Clisé de D. Segundo Cantero).

Figura 5. Pedro Gregorio de Echeandía y Jiménez (1746-1817). Busto existente en el antiguo Instituto General y Técnico de Zaragoza.

La Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales

El profesor Antonio Perejón (CSIC-Universidad Complutense), en las *Memorias de las VI Jornadas Aragonesas de Paleontología* (publicadas por la Institución Fernando el Católico en 1999: pp. 59-85), ha descrito minuciosamente las personas y actividades de los naturalistas aragoneses integrados en la Real Sociedad Española de Historia Natural entre 1898 y 1936, así como el hecho y las causas de la creación de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales.

La Sección de Zaragoza de la Real Sociedad Española de Historia Natural fue fundada en 1898 a iniciativa de los socios Félix Gila y Fidalgo, Gabriel Fernández Duro y el citado padre Longinos Navás. En su primera etapa, entre los años 1898 y 1908, tuvo un rápido desarrollo de actividades y socios, tratando sobre todo la Entomología, la Botánica y la Geología.

Por razones diversas (de la que no estuvo exenta la del debate sobre el darwinismo), el día 2 de enero de 1902 un grupo numeroso de naturalistas (se conocen los nombres de hasta 81 socios fundadores) presenta en el Gobierno Civil de Zaragoza los Estatutos de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales. Este acontecimiento fue posible gracias al tesón y al entusiasmo por la Ciencias Naturales del profesor del Colegio del Salvador, de los padres Jesuitas de Zaragoza (fig. 8), padre Longinos Navás, que montó un espléndido museo escolar (fig. 9) (que hoy se puede contemplar en parte en la Sala

Figura 7. Reproducción en Linneo en España *de* Echeandia terniflora, *descrita por Casimiro Gómez de Ortega, dedicada a Pedro Gregorio de Echeandía y Jiménez.*

Longinos Navás, en el Paraninfo de la Universidad).

El 22 del mismo mes de enero de 1902 se elige la primera Junta de Gobierno, resultando presidente D. José Pardo Sastrón (1822-1909) (que ya tenía 85 años) [ver http://www.educa.aragob.es/cpcalzar/esculturaurbana/pardosastron.htm], y vicepresidente D. Ricardo José Górriz. También a partir del mes de enero se inicia una aventura arriesgada, como es la publicación de un *Boletín*.

La primera lista de socios de diciembre de 1902 incluye 85 miembros, aunque muchos de ellos seguían perteneciendo a la Sociedad Española de Historia Natural. La Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales pretendía, según los *estatutos*, convocar a los naturalistas aragoneses para aunar esfuerzos para investigar todos los aspectos de la naturaleza aragonesa. Entre sus fines se contaban *«el estudio de los seres naturales»* (*sic*), la concesión de premios a las mejores investigaciones que se realizaran, *«la publicación de artículos, memorias, comunicaciones y crónicas científicas»*, la realización de *«excursiones colectivas»* para conocer y comunicar al gran público los diversos aspectos de la naturaleza aragonesa y organizar *«Sesiones y Congresos Científicos»*. El lema de Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales era una frase latina lapidaria: *«Scientia, Patria, Fides»*. Y en sus estatutos constaba la prohibición de atacar la religión católica (ÁLVAREZ HALCÓN, 1997).

La Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales no se caracterizó por la defensa de las modernas ideas de Charles Robert Darwin, pero colaboró en gran manera al conocimiento de la morfología y de la taxonomía botánica, geológica, entomológica y antropológica.

Tanta fuerza logró tener la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, que en 1907 se propuso y consiguió organizar este homenaje al naturalista Carlos Linneo con ocasión de los doscientos años de su nacimiento, y que mereció la medalla de oro de la Academia Internacional de Geografía Botánica.

Al año siguiente, 1908, primer centenario de los Sitios de Zaragoza, la entidad aragonesa organizó el Primer Congreso de Naturalistas Españoles en esta ciudad. Pasados los años, en 1919, cambió su denominación por la de Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales para ampliar su base con la pretensión de extenderse por toda España.

La Guerra Civil española –durante la cual falleció el alma de la Sociedad, el padre Longinos Navás– terminó con muchas ilusiones de España, entre ellas la actividad de los naturalistas aragoneses. Durante los casi 40 años de existencia, contó entre sus miembros a prestigiosos naturalistas de la época, entre los que resaltan el fundador, el entomólogo Longinos

Figura 8. Antiguo Colegio de los Jesuitas del Salvador, ubicado entonces al inicio de la actual calle Sagasta, junto al Paseo de la Constitución, Zaragoza (Tomado de BASTERO MONSERRAT, *1989).*

Figura 9. Fotografía antigua del Gabinete de Ciencias Naturales del Colegio del Salvador de los jesuitas de Zaragoza (Tomada de Bastero, 1989)

Carl Linnæus

Figura 10. Retrato de Carlos Linneo vestido con el traje típico de Laponia (pintado en 1737, en Holanda, por Mart. Hoffman), tal como se reproduce en el libro Linneo en España.

Navás (1858-1937), Bernardo Zapater Marconell (1823-1907), José Pardo Sastrón (1812-1909), los entomólogos Ricardo J. Górriz y José María Dusmet, el botánico de la escuela de Francisco Loscos (1823-1886), José Antonio Dosset, el naturalista Juan Enrique Iranzo, el geólogo, paleontólogo e ingeniero de minas Lucas Mallada y Pueyo (1841-1921), Benito Vicioso Trigo (1850-1929), Carlos Pau Español (1857-1937), Florentino de Azpeitia y Moros (1859-1934), Francisco Aranda, Pedro Ferrando y Mas (1879-1966), y otros.

Durante su breve vida, la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales (y desde 1919, bajo la denominación de Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales) publicó un total de 17 tomos del *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales* (entre 1902 y 1918), 18 tomos del *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales* (1919-1936); un tomo de la *Revista Ibérica de Ciencias Naturales* (en 1938), y siete números de *Memorias de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*. Los índices de trabajos sobre Botánica pueden ser consultados en: *http://www.rjb.csic.es/pdfs/Anales_18(1)_255_267.pdf?PHPSESSID=99e464d0be8e0e8623225f5984a362f1*

El padre Longinos Navás, impulsor de las Ciencias Naturales en Aragón

El padre Longinos Navás (fig. 3), prestigioso entomólogo y profesor del Colegio del Salvador de Zaragoza, de los jesuitas, fue el alma de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales. Los datos sobre su vida estaban velados por el tiempo, pero merced al tesón del actual profesor jesuita de Ciencias Naturales del ahora Colegio Jesús María-El Salvador, Juan Jesús Bastero Monserrat, se ha podido conocer su talla humana, científica y religiosa dentro del difícil contexto del primer tercio del s. XX.

Obtuvo la licenciatura universitaria como alumno libre, cuando ya tenía 45 años, superando entre 1903 y 1904 los 17 exámenes, y en 1904 los tres exámenes preceptivos en la Universidad Central de Madrid. Su asistencia al Congreso Internacional de Botánica de Viena (11-18 de junio de 1905) le abrió a otros científico y confirmó su prestigio internacional entre la comunidad de entomólogos.

El congreso tenía como objetivo revisar el

En un próximo número de* Naturaleza Aragonesa *incluiremos un artículo especial sobre Longinos Navás con ocasión de los 150 años de su nacimiento.

Foto:

código de nomenclatura botánica y a él asistió Navás como representante de la recién nacida Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales. Éste era portador de la adhesión, firmada y sellada, de cuatro sociedades científicas españolas, tres de Latinoamérica y ocho adhesiones personales. No en vano era el único español asistente al congreso. En el mismo intervino decisivamente para que se considerase el latín como la lengua en que habría de hacerse la diagnosis de las nuevas especies. Muy probablemente, durante este congreso pudo alumbrar la idea de otro similar sobre la figura de Linneo.

El homenaje a Linneo de 1907 en Zaragoza

El 5 de mayo de 1907, tal como consta en los programas que se difundieron por la ciudad, la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales celebró una solemne sesión pública, tal como citábamos al principio de este artículo, «*en memoria del segundo centenario del nacimiento de Linneo*». Tuvo lugar en el Salón de Actos de la Academia de Medicina a las cinco de la tarde. ¿Qué motivó este homenaje? ¿qué contenidos se difundieron?

Figura 11. Lámina reproducida en Linneo en España, que muestra la medalla de oro concedida a este libro.

Los antecedentes

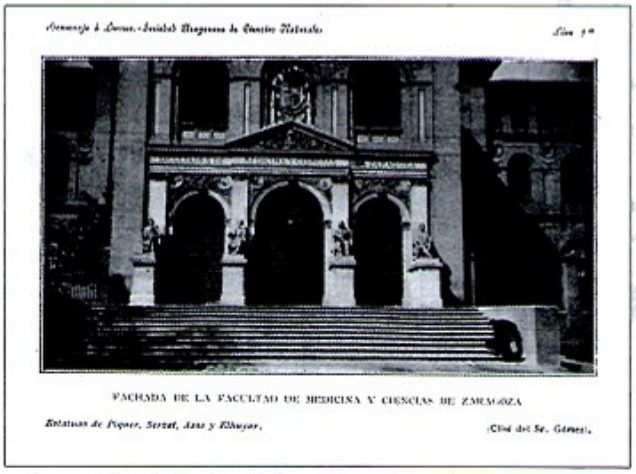
La publicación del libro *Linneo en España. Homenaje a Linneo en su segundo centenario, 1707-1907* (fig. 2) despeja muchas de las preguntas. Esta interesante publicación es un libro muy cuidadosamente editado, de 527 páginas y que, según el colofón, «*acabóse de imprimir el día 1º de Octubre de 1907 por Mariano Escar, tipógrafo, calle San Miguel 12, Zaragoza*». Debe resaltarse la celeridad en la publicación de este libro, pues vio la luz sólo cinco meses después de la celebración del homenaje, lo cual es un éxito para una época tan poco desarrollada en tecnologías de impresión.

La organización interna del volumen es de la manera siguiente: se inicia con un capítulo introductorio (pp. 7-42) con la dedicatoria, la convocatoria, la memoria de Longinos Navás y el discurso del presidente D. Juan E. Iranzo.

El cuerpo del volumen lo forman tres partes, bastante desiguales en exten-

sión. La primera parte («Linneo y su obra») (pp. 43-78) tiene siete contribuciones. La segunda parte («Naturalistas españoles») (pp. 79-428, la más extensa) cuenta con 38 contribuciones. La tercera parte («Miscelánea») (pp. 429-522) incluye diez contribuciones, incluido el índice. Intercaladas en el texto hay un total de 30 láminas, 46 grabados o figuras, y 20 autógrafos de ilustres naturalistas.

En la «Introducción» se reproducen una lámina de Linneo en traje de lapón (fig. 10), otra con la reproducción de la medalla de oro concedida por la Academia Internacional de Geografía Botánica (fig. 11) y otro retrato de Linneo (fig. 1). La introducción viene precedida por una portada a dos colores con el escudo de la SACN y el título del libro. En la página 5 se encuentra la traducción al latín del homenaje: *«Carolo Linnaeo, anno ab eius ortu biseculari Societas Aragoniensis Scientiis Naturalibus Colendis litterarium monumentum. D. D.»*.



FACHADA DE LA FACULTAD DE MEDICINA Y CIENCIAS DE ZARAGOZA

Figura 12. Fachada de la antigua Facultad de Medicina y Ciencias de Zaragoza, Plaza de Paraíso. Reproducida en Linneo en España.

Según consta en la crónica incluida en el volumen *Linneo en España*, la presidencia del solemne acto se situó *«bajo el dosel de la Sala de la Academia de Medicina [de Zaragoza]»* (fig. 12), presidida por *«la imagen de Linneo pintada por D. José Balasanz»* (fig. 1). La presidencia del acto estaba ocupada por el Exmo. Sr. Rector de la Universidad de Zaragoza, D. Mariano Ripollés, *«teniendo a su derecha al Excmo. Sr. Capitán General de Aragón, D. Enrique Franch y a su izquierda al Sr. Vicepresidente de la Sociedad»*. Dado que el presidente de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, D. Juan E. Iranzo, estaba gravemente enfermo, leyó el discurso el Dr. Silván desde la mesa, al lado derecho, ocupando el lado izquierdo el secretario, Longinos Navás.

Especialmente invitadas estuvieron presentes 14 personalidades de la Universidad, del Instituto de Bachillerato, del Colegio de Farmacéuticos y del Colegio de los jesuitas. Hubo presencia de naturalistas de Valencia y cartas de adhesión desde Barcelona, Badajoz y Valladolid. Estaban presentes 21 socios de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales y numeroso público, *«mostrando con su vivísima atención y calurosos aplausos el interés que el acto merecía»*.

CARL LINNÉ (más conocido por su nombre latinizado de *Carolus Linnaeus*, Linneo en castellano) nace el 23 de mayo de 1707 en la provincia de Smaland, en Suecia, hijo de un pastor luterano. En 1727 se inscribe en la Universidad de Lund para cursar estudios de medicina. En 1729 conoce a Pehr Artedi, que será su más fiel amigo en Uppsala. Ese mismo año firma el manuscrito de su primer trabajo botánico: *Sponsalia Plantarum*, donde anticipa sus ideas de una clasificación basada en los órganos reproductores. En 1732 inicia su primera expedición científica a Laponia (fig. 10). El año 1735 ve la luz la primera edición de su *Sistema Naturae*, un modesto folleto donde expone un modo novedoso de nombrar a las plantas y animales (la nomenclatura binomial). En 1737 está asentado en Leyden donde publica *Critica Botanica* y *Genera Plantarum*. En mayo de 1741, Linneo es nombrado profesor de la Universidad de Uppsala. En 1751 ve la luz su *Philosophia Botanica*, donde detalla el método de denominar y clasificar las plantas. En 1753 publica en Estocolmo la primera edición de su *Species Plantarum*, un intento de catalogar todas las especies vegetales del orbe, el más amplio y ambicioso de sus proyectos. En 1776 sale la duodécima edición de su *Sistema Naturae*, en tres volúmenes. El 10 de enero de 1778, Carl Linné fallece en Upsala como consecuencia de un ataque cardíaco. Sin embargo, su proyecto científico no terminó con su muerte, sino que se continuó y extendió por Europa y América con sus numerosos discípulos (datos de GONZÁLEZ BUENO, 2001).

Fotos: Grupo Aragosaurus.

Organización del homenaje a Linneo

¿Cómo surge la idea de organizar un homenaje al naturalista Linneo? ¿Cómo se organizó el mismo? Los que durante su vida se han visto en la necesidad de organizar este tipo de actos, sabe de las dificultades que siempre surgen.

El «Discurso del Secretario de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, Longinos Navás» proporciona unas pistas de interés sobre los orígenes del homenaje a Linneo. Al parecer, todo fue una corazonada precipitada, pues la primera idea surge en enero de 1907 a propuesta del presidente de la misma, Juan E. Iranzo. Le animaba el éxito de anteriores sesiones públicas de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales *«en pro de la cultura y adelantamiento de las ciencias»*.

En la sesión ordinaria de 13 de febrero se presentó a los socios que la acogieron con aplausos y se nombró una comisión organizadora presidida por el presidente (Juan E. Iranzo), el vicepresidente (Ricardo J. Górriz), el secretario (Longinos Navás) y el tesorero (Ramón Gómez y Pou). *«Para la celebración de la sesión pública* –escribe Navás– *fijóse este día 5 de mayo, por parecer el más idóneo, así para dar tiempo suficiente a la composición de las diferentes memorias que se requerían, como para realizarse antes de la terminación del curso académico y en el mismo mes del nacimiento de Linneo»*.

El homenaje consistiría en la sesión pública y en la publicación de un número extraordinario del *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales* con el título «Linneo en España», como se hizo saber mediante una circular a los socios, *«a personas y entidades de la península y a muy contadas del extranjero, a las cuales pudiese ser simpática la idea que acariciaba la Sociedad»*. En esta circular ya se proponía el esquema del libro: una primera parte de naturalistas españoles, una segunda parte sobre la persona y la obra de Linneo, y una tercera parte de Miscelánea, para temas diversos. Y se adelantaba un listado de temas que se tratarían y que se adjudicaron a diversas personas expertas.

Las respuestas de adhesión al homenaje no tardaron en llegar. De academias y sociedades científicas, se recibieron un total de ocho adhesiones; de establecimientos científicos oficiales, 13 adhesiones; de centros docentes, 17 adhesiones (casi todas de colegios de jesuitas y de seminarios conciliares); y de tres revistas científicas (más bien de divulgación científica). Las *«personas particulares»* (*sic*) que se adhirieron fueron 135 de toda España y algunos extranjeros. Sería un trabajo interesante de investigación indagar la personalidad de las personas que se esconden tras los nombres, algunos muy conocidos en los ambientes científicos de la época. Para su publicación en el volumen de homenaje a Linneo se recibieron dentro de plazo un total de 52 trabajos.

Contenidos del homenaje

La orientación científica e ideológica del homenaje a Linneo se manifiesta patente en el Discurso que había preparado el presidente, Juan E. Iranzo pero que leyó en su ausencia por enfermedad el Dr. Graciano Silván, miembro de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales.

Tal como dijimos más arriba, el cuerpo del volumen lo forman tres partes, desiguales en extensión.

Linneo y su obra

Con una extensión de 35 páginas, esta parte contiene siete contribuciones científicas: perfil biográfico, la especie en Linneo, la escuela linneana y la enseñanza moderna, Linneo y el método natural (a cargo de D. Pedro Ferrando, catedrático de la Facultad de Ciencias) y la enseñanza práctica de la Fitología.

Naturalistas españoles

La parte más extensa (350 páginas) del libro *Linneo en España* está dedicada a la semblanza de un número alto de naturalistas españoles. A lo largo de sus 38 contribuciones se presentan biografías de ilustres botánicos, y también de entomólogos y zoólogos, médicos y farmacéuticos, que desde época antigua aportaron su ciencia al conocimiento de la fauna y gea aragonesas.

Abre esta segunda parte el texto de la conferencia leída por Longinos Navás sobre algunos naturalistas españoles anteriores a Linneo. Es curiosa la aportación de numerosas comunicaciones sobre naturalistas catalanes escritas y publicadas en catalán, hecho no muy frecuente en la época fuera de Cataluña (Monjes de Montserrat, Carles de Gimbernat,...). Muchos de los naturalistas reseñados son jesuitas que aportaron con su ciencia luz a los secretos de la naturaleza (Pedro Gil, Juan Ignacio Molina, Juan Eusebio Nieremberg). Destacan los que tuvieron una mayor presencia en Aragón, como Asso, Termeyer, Bolós, Colmeiro, Loscos, Willkomm, Máximo Laguna, etcétera.

En resumen: un loable intento de recupera-

ción de la memoria histórica de los naturalistas españoles y aragoneses o que trabajaron en España y en Aragón.

Miscelánea

La tercera parte del volumen *Linneo en España* agrupa trabajos diversos referentes a la naturaleza y han sido reunidos bajo el epígrafe de «Miscelánea». Incluye un total de diez contribuciones, que ocupan escasamente un centenar de páginas, incluido el índice. Entre los firmantes de estas contribuciones aparecen nombres conocidos en el mundo científico, como el ya citado Longinos Navás (que trata de la nomenclatura zoológica), José María Dusmet (sobre himenópteros), Luis Mariano Vidal (geólogo catalán que aportó una síntesis personal sobre la geología leridana).

Debemos resaltar que en todo el volumen no aparece ni un solo nombre de mujer, no sólo en la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, ni en las contribuciones del libro *Linneo en España*, ni entre los participantes, ni entre los naturalistas españoles reseñados. Tal vez sea un exponente del estado de la ciencia en España hace un siglo y que, afortunadamente, ha cambiado mucho.

Conclusión

El centenario del nacimiento del naturalista Carlos Linneo dio pie a la recién nacida Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales a dar un paso ambicioso con la organización de este homenaje el 5 de mayo de 1907. La publicación *Linneo en España* es una interesante aportación a la sociología y a la historia de las Ciencias de la Naturaleza en España. Y desde las páginas de *Naturaleza Aragonesa* tributamos un cálido homenaje a quienes, con pocos medios pero con mucho entusiasmo, quisieron honrar al que fue denominado como «el príncipe de los botánicos», Carlos Linneo.

Bibliografía

ÁLVAREZ HALCÓN, R. M. 1997. Voz Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales. *In*: *Gran Enciclopedia Aragonesa. Apéndice III*. Aragonali, S.C., Zaragoza, p. 365. [http://www.enciclopedia-aragonesa.com]

BASTERO MONSERRAT, J. J. 1989. *Longinos Navás, científico jesuita*. [Prólogo de Luis Palazón Delatre.] Universidad de Zaragoza, Zaragoza. 229 pp. [Con extensa bibliografía.]

GONZÁLEZ BUENO, A. 2001. *Linneo, el príncipe de los botánicos*. Colección Científicos para la Historia, número 5, Ediciones Nivola, Madrid. 117 pp.

MARTÍNEZ TEJERO, V. 1981. Voz «Linné, Carl von». *In*: *Gran Enciclopedia Aragonesa. Tomo VIII*. Unión Aragonesa del Libro, Unali S. L., Zaragoza, p. 2062. [http://www.enciclopedia-aragonesa.com]

PELAYO, F. 1999. *Ciencia y Creencia en España durante el siglo XIX*. Cuadernos Galileo de Historia de la Ciencia, Madrid, n.º 20, CSIC, Madrid. 380 pp.

PEREJÓN, A. 1999. Naturalistas aragoneses en la Real Sociedad Española de Historia Natural: la Sección de Zaragoza, 1898-936. *In*: GÁMEZ VINTANED, J. A. y LIÑÁN, E. (eds.) *Memorias de las VI Jornadas Aragonesas de Paleontología: «25 años de Paleontología Aragonesa». Homenaje al Prof. Leandro Sequeiros*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 59-85.

VV. AA. 1907. *Linneo en España. Homenaje a Linneo en su segundo centenario, 1707-1907*. Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales [Tipografía de Mariano Escar, calle San Miguel, 12], Zaragoza. 527 pp.

Los autores:

Leandro Sequeiros San Román (Sevilla, 1942). Geólogo, Catedrático de Paleontología (en excedencia), profesor de Filosofía (Facultad de Teología de Granada), miembro de la Academia de Ciencias de Zaragoza.

Juan Jesús Bastero Monserrat (Zaragoza, 1942). Biólogo, Jefe de Estudios del Colegio del Salvador (Zaragoza), profesor de Ciencias Naturales en Enseñanza Secundaria, responsable del legado del padre Longinos Navás.

Hermenegildo de la Campa Martínez (Sevilla, 1922). Físico. Catedrático de Filosofía de Bachillerato (jubilado), miembro del Equipo Étimon de la Facultad de Educación (Universidad de Granada), profesor de interlingua, traductor de Linneo.